

Era se una vez un tranquilo corral de conejos.



Un día, el dueño decidió comprar una gallina.



Pero la gallina era malvada y les pegaba a los conejos.



La gallina había sembrado el terror en aquel corral y disfrutaba acosando a los conejos.



Que hambre!



Los conejos estaban desesperados y mal heridos y la gallina ni siquiera los dejaba comer.

Entonces llego capitán trueno.



Capitán trueno hizo un caldito de pollo y se lo enseñó a la gallina. La gallina se asustó y no volvió más, así los conejos fueron felices.

